

FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS DE LA ERE



UNIVERSIDAD DE LA SALLE
ALEXANDER CHICA FLOREZ - JAMES MARTÍNEZ
PROF. OSCAR ARMANDO PÉREZ SAYAGO

FUNDAMENTOS



La Revelación

Hablar de Revelación en el marco de la Educación Religiosa, nos invita a descubrir el Ser que actúa en el corazón de cada educando, que es el mismo que se hizo cercano en Jesús y asumió nuestra condición humana para entrar así en nuestra historia.



Dios, el gran pedagogo

La Revelación de Dios nos comunica el fundamento de un verdadero “maestro”; da libertad a su creación, le da autonomía, pero también acompaña.



Jesús, modelo de alumno

En Jesús se puede afirmar que Dios hecho hombre se atrevió a aprender, se educó humana y religiosamente en su familia y cultura. Jesús adquirió su experiencia y conocimiento de Dios, de forma procesual, experimentando la sorpresa de la pedagogía amorosa de su Padre...



La experiencia de Israel

Israel se reconoció como un pueblo seducido por su Dios, profundamente enamorado de Él y comprometido en el cumplimiento de la Alianza como expresión máxima de fidelidad.



Seducción Enamoramiento Compromiso

La dinámica de seducción, enamoramiento y compromiso, nos ayuda a comprender mejor, las perspectivas teológicas de la Educación Religiosa Escolar.



Sedución

Una educación capaz de seducir es el punto de partida en la propuesta de la Educación Religiosa, una formación capaz de ser fuente atrayente de sentido. La educación es seducción del misterio del hombre y del Trascendente.



¿Qué significa seducir?

Seducir significa cautivar, atraer o fascinar a alguien; el término está muy relacionado con la buena capacidad de comunicación.





Una ERE que seduce

La ERE como seducción promueve una formación que inquieta y engancha a los educandos en su dinamismo trascendente; parte de estar inquieta por el misterio de Dios, capaz luego de motivar desde sus principios: “Me sedujiste y me deje seducir” (Jr 20,7).

Una ERE en clave de seducción Teológica

Una ERE que seduce desde una creación viva y dinámica, promueve una antropología que sitúe al hombre como protagonista de los procesos educativos y le concibe como un 'misterio'.



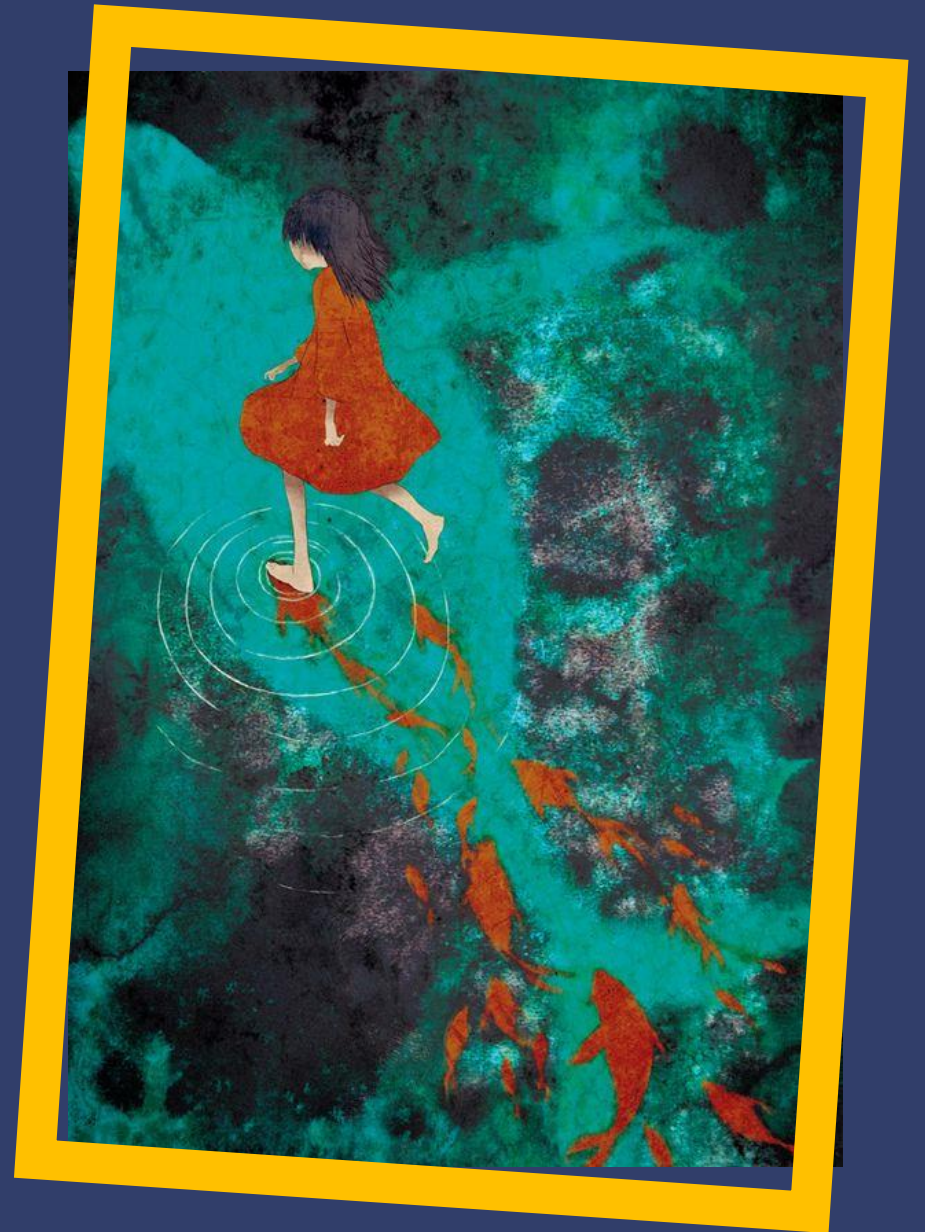


El misterio del hombre

La ERE asume una antropología teológica que expresa al hombre como misterio. Los alumnos descubren el valor de la persona, objeto del amor divino, con una misión terrena y un destino inmortal.

El misterio de Dios

La antropología teológica que incorpora la ERE también reflexiona sobre el hombre en relación con el misterio; y esta reflexión puede ser aplicada para una propuesta antropológica del hombre en su edad infantil y juvenil.



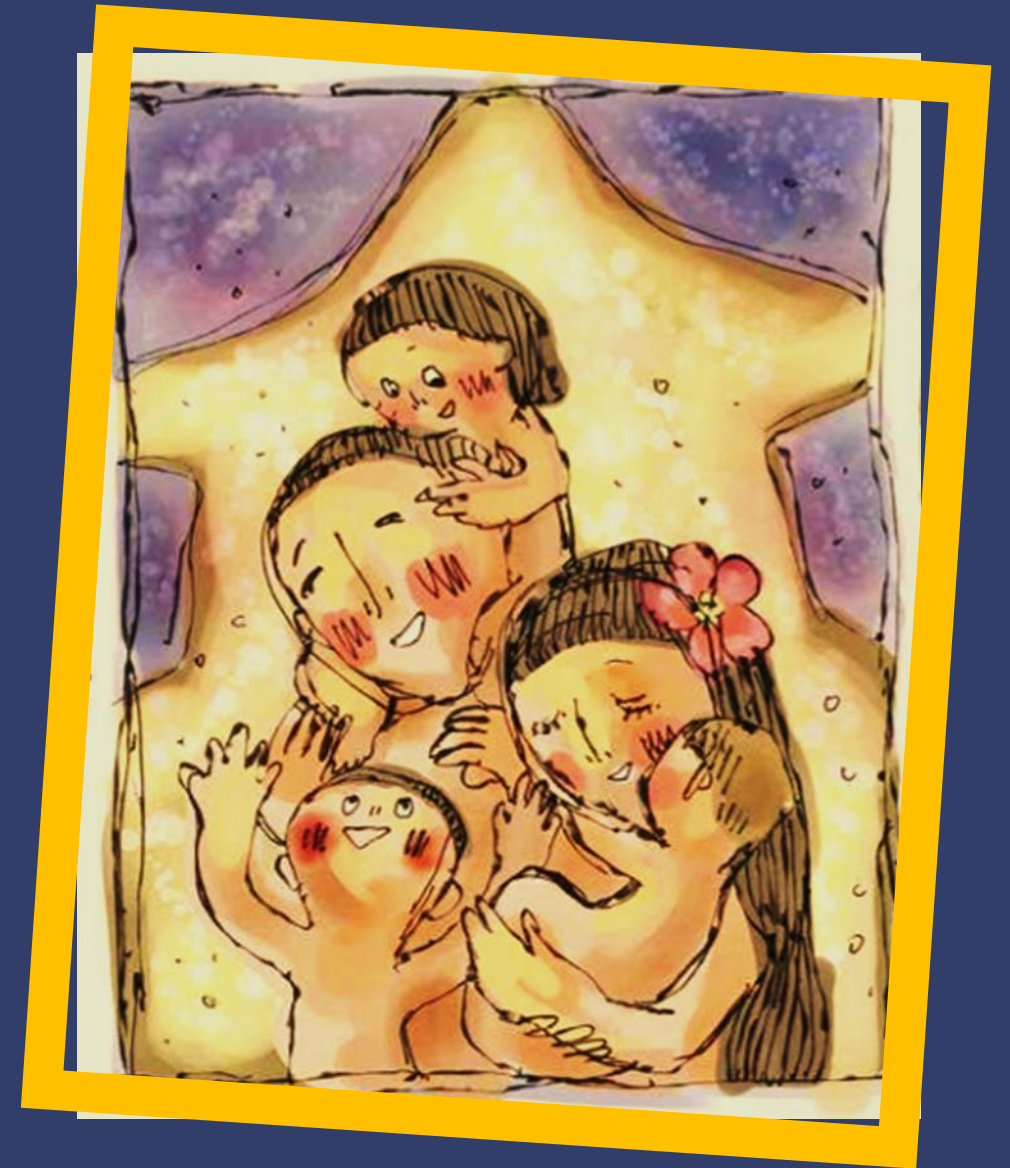
Relacionalidad

Una educación para la relacionalidad solidaria parte de una correcta manera de percibir y entender al hombre. Desde una propuesta antropológica, la ERE tiene una palabra que decir acerca de la educación sexual de los estudiantes.



La comunidad

Ser comunidad y ser eclesialidad nacen de un interior seducido por el llamado a la responsabilidad comunitaria, a la madurez y al aprecio de su propia vivencia eclesial.



Espiritualidad

Es necesario potencializar, en los educandos de la ERE, una seducción por su dimensión espiritual, tan desgastada, y proponer nuevas maneras de entablar una comunicación desde su ser trascendente.



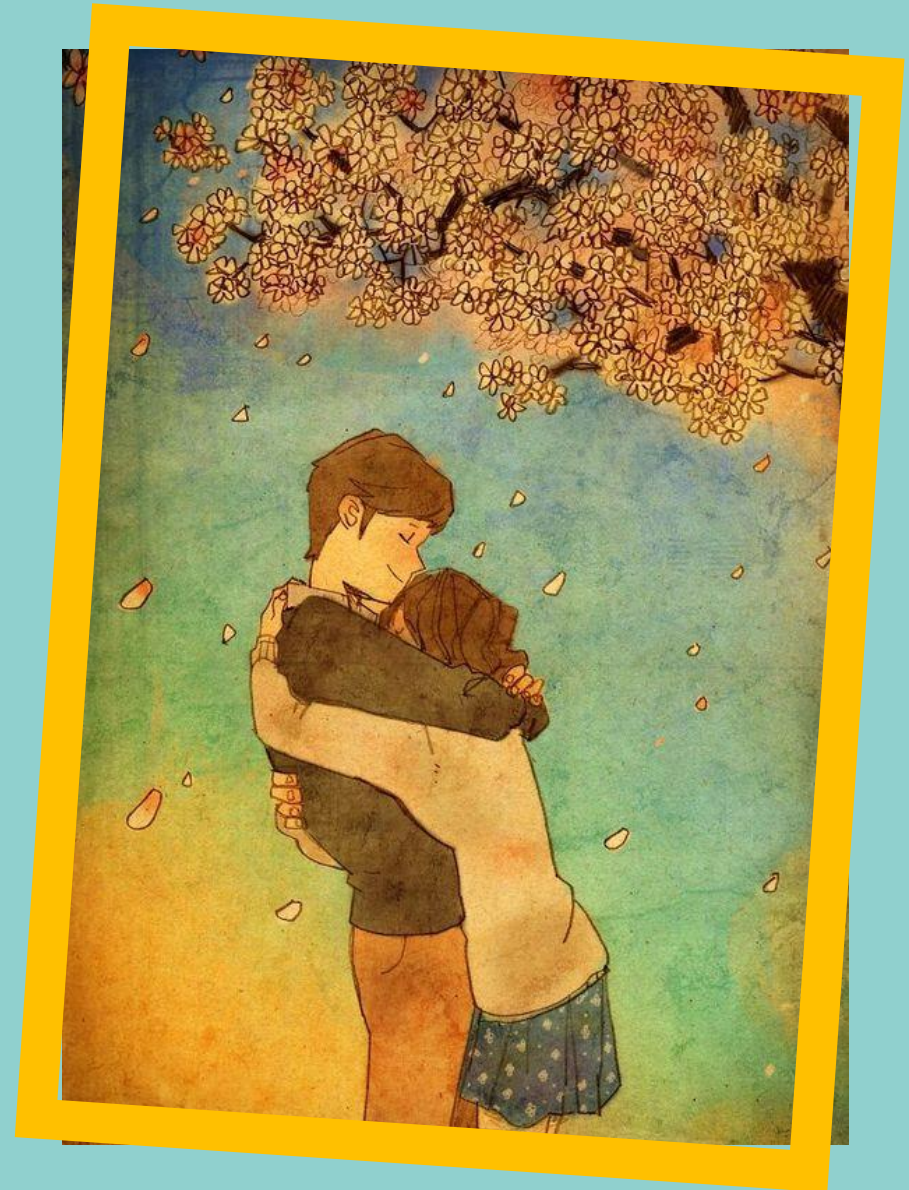
Enamoramiento

La ERE enamora desde la experiencia de un Dios que se revela en el centro mismo de la escuela, como Dios de la vida, desde el rostro de Jesús y del Espíritu, que son la fuente de enamoramiento del misterio de liberación.



¿Qué es enamoramiento?

Enamorarse es una experiencia peculiar y, en sí misma, la más especial y profunda de todas. Implica fijar el ser entero en una persona sin la cual es imposible la felicidad y, por consiguiente, hallar el sentido de la vida.



ERE y enamoramiento



La ERE enamora por su propuesta, enamora por su encuentro con Dios, enamora por su aprendizaje antropológico y comunitario. Si la ERE no seduce ni enamora, tampoco impulsará a sus aprendientes a lograr las finalidades de una educación religiosa para la construcción de ciudadanía, que valore las manifestaciones religiosas de sus compañeros.

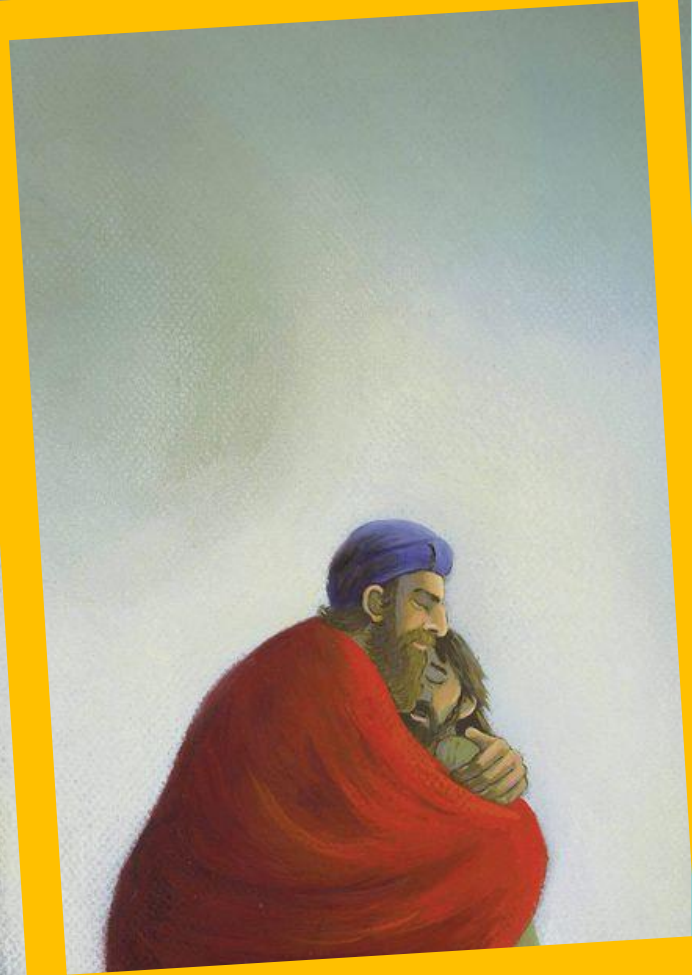
Ser maestros que enamoran

Consiste en ser maestros al estilo de Dios; es realizar una ERE que sea educación libre y salvadora, verdadero proceso de crecimiento religioso y personal. Una ERE que enamore tiene unas palabras sobre ese Dios que se revela en su comunicación al hombre.



Jesús, rostro de Dios que enamora.

Si la escuela quiere realizar una ERE concreta, histórica y encarnada, es necesario remitir a Jesús. La vida de Jesús es atrayente por su fuerza trascendente y es signo de una educación religiosa que busca enamorar a sus educandos con un modelo auténtico a seguir.



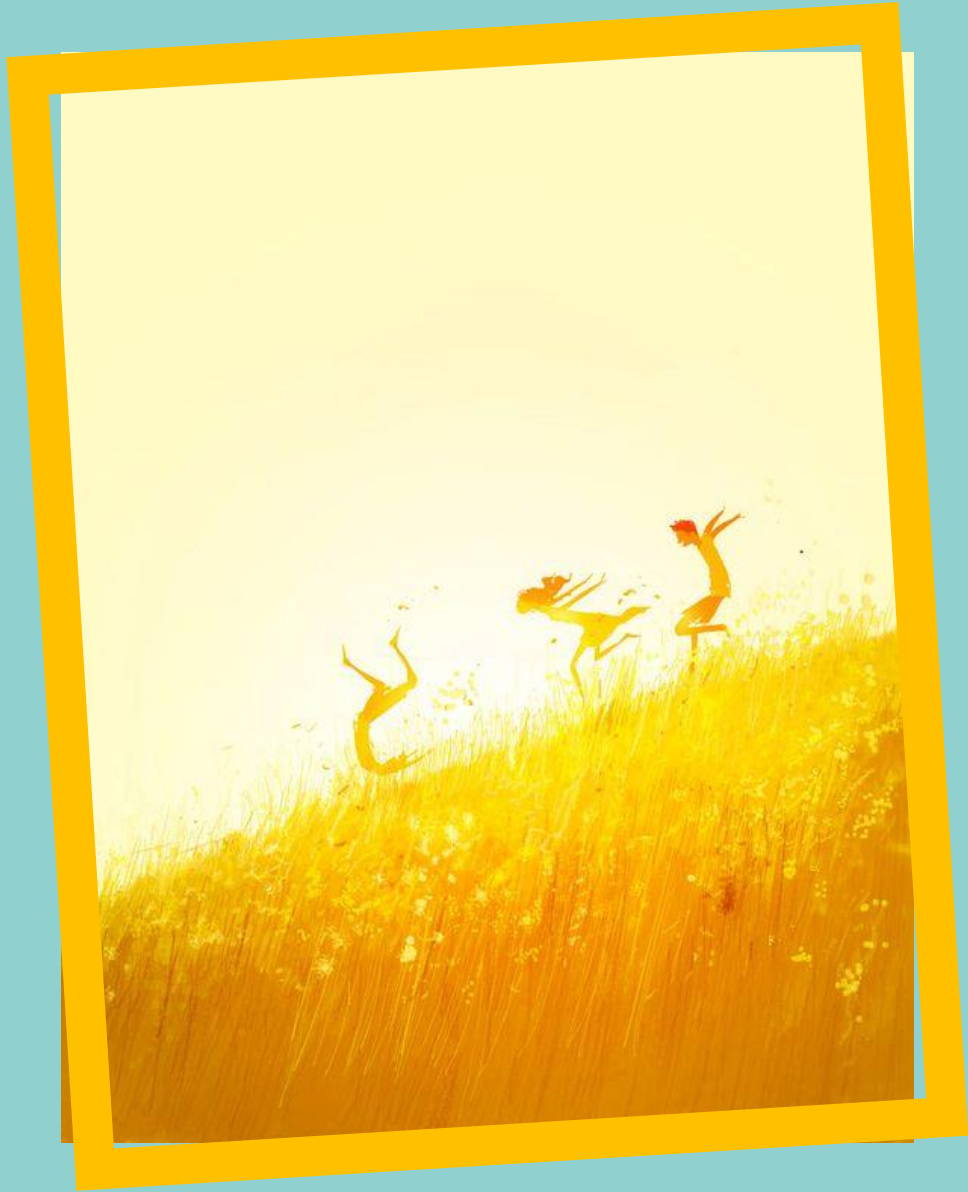
El Espíritu de Dios, protagonista del enamoramiento

Si se confiesa el potencial seductor y de enamoramiento de la formación religiosa en cada educando es porque se reconoce la presencia actuante del Espíritu de Dios en los procesos educativos.



La alegría

La escuela y la ERE están llamadas a ser lugares de alegría, donde el aprendizaje ha de ser presentado como dinámica de gozo que motiva, a niños y jóvenes, a enamorarse cada vez más del misterio de Dios y a comprometerse radicalmente al servicio del hombre.



Compromiso

Implica comprometer a los alumnos en la construcción del Reino de Dios, mediante la transformación de su entorno escolar en un ambiente de justicia, equidad y solidaridad y llenar sus vidas de sentido para asumir su propia historia con esperanza y gratitud.



¿Qué es el 'compromiso'?

Esta palabra es utilizada, comúnmente, para designar una obligación o una palabra contraída y que, por tanto, es importante cumplir o a llevar a cabo.



ERE y compromiso

La ERE como compromiso asume la utopía del hombre nuevo; es seducción y enamoramiento; es posibilidad y fe en el potencial humanizador que se puede concretar por la revolución de una educación liberadora.



El Reino de Dios

El tema del Reino es un tema central. Optar por el Reino como fundamento de una ERE compromete al aprendiente a vivir y a luchar por la causa del Reino, por la causa de la justicia y la solidaridad.



El 'hombre nuevo'

Es un ser justo; es un ser libre, como don y tarea de Dios; y es un ser solidario con el hermano y con la creación deseando una civilización donde cada persona viva con dignidad.



Conversión

La conversión es una de las pocas maneras de abrirse hacia la solidaridad total de lo humano. Es necesaria una conversión para aprender a solidarizarse con lo humano.



BIBLIOGRAFÍA



Álvarez G., J. W. (10 de septiembre de 2012). Fundamentos de una Educación Religiosa en Colombia (Monografía para optar por el título de Magister en Teología). Universidad Javeriana, Bogotá, D.C., Colombia.